

Cartografías Hispánicas

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vjarra
(editores)





CARTOGRAFÍAS HISPÁNICAS

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)

Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

••
Área de
Publicaciones

8offyñ
AÑOS
Facultad de Filosofía y Humanidades



unc

Cartografías hispánicas: literatura y cultura / editores Germán Brignone ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1944-4

1. Literatura. 2. Literatura Española. 3. Cultura Europea. I. Brignone, Germán

CDD 800

2026 © Germán Brignone, Mabel Brizuela, María Teresa Toniolo, René Vijarra

2026 © Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Maquetación y diseño: Mariana Valdez / mariana.valdez@unc.edu.ar

Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Alejandra Castro

Vicedecana: Andrea Bocco

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/>

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Graciela Ferrero

Vicedecano: Fabián Negrelli

<https://www.lenguas.unc.edu.ar/>

Asociación Argentina de Hispanistas

<https://www.aahispanistas.org/>

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ISBN

Entre las travesías peligrosas y las caminatas despreocupadas: siguiendo el rumbo de la fragmentación en las escrituras del yo

Cecilia Asurmendi

Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC
cecisurm@gmail.com

Resumen

En las décadas posteriores a la segunda mitad del siglo XX y primeras del siglo XXI las mutaciones semánticas en torno a la noción de subjetividad han producido distintos efectos en la estética de las *escrituras del yo* (P. Lejeune, Doubrosky, variaciones autoficcionales y poéticas), cuya traducción se ha verificado en diversas transformaciones retóricas tanto en España como en otras latitudes. Desde aquellas formas tradicionales (en poesía y narrativa) hasta las formas autoficcionales, una voz enunciativa asume el relato de una vida o fragmentos de ella, con nuevas maneras de considerar el entramado textual. Y, más acá en el tiempo, dicho *textum* cambiante y temporal varía en diversificaciones como rasgos de extrema simplicidad -o ingenuidad- que, paradójicamente ocultan y aún transforman el aspecto del nombramiento y la construcción de topografías con características propias. Se trata de nuevas gramáticas tramitadas en un proceso evolutivo anterior, que incursiona en los espacios de la corporalidad y la experiencia - entre otros - con cuyo devenir subjetivo se busca en el recóndito acontecimiento del lenguaje en su más íntima intimidad y, paradójicamente, expuesto sin ambages. En nuestra propuesta, el propósito es comparar algunos de los aspectos más salientes en esta transición arriba mencionada, en dicho marco de las *escrituras del yo*. Consideraremos el nombre y el territorio en algunos textos poéticos de las autoras Francisca Aguirre y Roberta Iannamico. Allí observaremos, entre las derivas de lo propio en medio de la ajenidad, qué forma alquímica parecen adquirir algunas de las nuevas propuestas actuales.

Palabras clave: Subjetividad, autoficción, experiencia, lenguaje

Abstract

In the years after the second half of the 20th century and beginning half of the 21st century semantic mutations around the notion of subjectivity have produced different effects in the aesthetics in the 'writings of the self' (Lejeune, Doubrosky, autofictional and poetic variations), which translation has been verified in various rhetorical transformations, both in Spain and in other regions. From those traditional writing forms (in poetry and narrative) leading up to

autofictional writings and, enunciating voice assumes the story of a life or fragments of it, together with other ways of considering the textual framework. Moreover, in time, said changing and temporary *textum* varies in its diversifications as features of extreme simplicity or naivety, which paradoxically, hide and still transform the aspect of the naming and construction of topographies with their own characteristics. These are new grammars developed in a previous evolutionary process, that ventures into the spaces of corporality and experience, whose subjective development is sought in the hidden event of language, in its most intimate intimacy and, paradoxically, bluntly exposed without ambages. In our proposal, the purpose is to compare some of the most salient aspects in the transition mentioned above, within the framework of the “writing of the self”. We will consider the name and the territory in same poetic texts of Francisca Aguirre, Roberta Iannamico and Cecilia Pavón, in which we will observe, among the drifts of what is our own in the midst of foreignness, what alchemical form some of the new current proposals seem to acquire.

Keywords: Subjectivity, autofiction, experience, language

“Esta es la paradoja de la literatura:
con ella, en ella, la interioridad
sólo puede ser algo público”
(Santiago Kovadloff)

En el marco de las *escrituras del yo* y en su deriva hacia las nuevas formas de la subjetividad actual, el objetivo de estas páginas está centrado en detenernos a reflexionar sobre la evolución de una retórica con la cual una voz lírica inscribe su historicidad, una experiencia y un campo de afectos.

Pretendemos observar cómo se destaca un derrotero desde aquella conexión con una historia personal en crisis (tanto en poesía cuanto en narrativa en formas tradicionales y en variantes autoficcionales) hasta su irremisible fractura en las nuevas formas de un “post-yo” que se expone con frontalidad.

El interés que concita una voz que habla en el texto -relata una vida o fragmentos de ella en una espacialidad y un tiempo ficcionales- sigue vigente, aunque muestre ahora notables mutaciones semánticas. Observaremos algunos aspectos destacables en esta evolución arriba mencionada, la cual se diseña desde las brumas de aquella subjetividad en crisis a partir de la segunda mitad del siglo XX y las nuevas “torsiones autorreferenciales”, en una escena de tensión entre lo propio inmerso en la extrañeza, que parece adquirir nuevas formas alquímicas en el presente.

Con un interés comparativo, (a modo de “pesquisar” dichas mutaciones), revisaremos las categorías de nombre y espacio como recursos operacionales de subjetivación y variantes que nos ayudarán a pensar este cambio en ambas orillas -España y América- de la literatura contemporánea.

Los textos poéticos puestos en diálogo corresponden a Francisca Aguirre (Alicante, 1930-2019), Roberta Iannamico (Argentina, 1972) y Cecilia Pavón (Mendoza, 1973), a través de los cuales, nos guiaremos en el proceso de una inevitable mutación con fractura crítica en las *escrituras del yo*, hasta nuestros días.

Voces líricas que recorren espacios

En “Travesía peligrosa” (Aguirre, 1977:104)¹ un sujeto enunciador lírico oculto tras la desinencia verbal estructura un viaje sobre un proyecto en el que deposita consignas de búsqueda melancólica, pertenencias y “restos”. El texto distingue tres fases o tramos y “camina” a través de tres verbos en tiempo Futuro: “iré” (el más extenso en “recorrido”), “regresaré” y finalmente, “haré”, línea textual que contiene la clave del título:

Iré más allá
Más allá de América
Y más allá de la acera de enfrente.
Más allá del mar
Y más allá de los libros
Más allá de mi propio corazón
Y más allá de la música
Iré más allá de las estrellas
Y más allá de las lágrimas.
Más allá de la sabiduría
Y más allá de la inocencia.
Más allá de la fe
Y más allá del amor.
Y cuando el más allá se convierta en el más acá cercano
Regresaré,
Y como en los viejos tiempos
Haré la peligrosa travesía
De tomar una tacita de café.

La búsqueda en la cual se embarca el sujeto enunciador lírico aparece decidida y contundente aunque utópica. Nada parece intimidar su recorrido por reliquias y escenarios de mar y

¹ Aguirre, Francisca. (1977. *Los trescientos escalones*. Guipúzcoa, San Sebastián: Caja de Ahorros Provincial de Gipúzcoa.

estrellas; en cada tramo el vaivén adverbial transita lo lejano y lo enfrenta a lo cercano; lo concreto y lo abstracto, las reliquias y los despojos: sirvan como ejemplo las estrellas y las lágrimas, la sabiduría y la inocencia.

Regresar a la “aldea antropológica” es el tramo final del proyecto lírico y paradójicamente, esta acción aparece como la etapa más peligrosa para la vivencia subjetiva: el enfrentamiento con la cotidianidad

Haré la peligrosa travesía
de tomar una tacita de café.

Dicha travesía de la voz lírica advierte a su regreso la crisis de identidad bajo la forma del temor y de toda exposición que pueda develar las propias inquietudes y miedos al reflejar, como explica Bauman,² que: “[...] En el mundo del peregrino, el verdadero problema no es cómo construir la identidad, sino cómo preservarla”.

En otras latitudes de la evolución, en “La frontera”³ poema de Roberta Iannamico, observaremos la mutación hacia otra instancia de la fragmentación constitutiva del sujeto lírico, cual es la que se orienta hacia la intimidad éxtima de un “post - yo”:

La frontera
La frontera es tierra de nadie
con un caballo desalmado
ando por ahí
a nuestro paso
no florece nada
llevo las anteojeras bien puestas
para que no se sepa
el terror que le tengo al desconcierto [...]

Ambos textos comentados presentan la estrategia de sujetos enunciadorees en vulnerabilidad, fragmentados. Si en el primer ejemplo, en la reiteración cuantitativa de un hacer hipotético y mágico, el enunciadoree aguirreano pasa de planificar una travesía de conocimiento para regre-

2 Bauman, Zygmunt. (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores. Cap. 2: De pererino a turista o una breve historia de identidad. (2003, p. 49-53)

3 Iannamico, Roberta. (2000) *Tendal*. Buenos Aires, Ediciones del Diego.

sar a un encuentro interior que la atemoriza, en el otro extremo, el de la intimidad del “post-yo”, el sujeto lírico avanza sin ritualidad, con gesto enumerativo, pocos cuestionamientos, un disimulado temor y la intención de “no entender”

[...] por ejemplo mi caballo
se arma y se desarma
ahora es una canoa que baja del río al mar
al agua de nadie [...]
y no entiendo por qué
tenemos que andar por la línea
y no entiendo por qué
mi caballo se convierte
y ahora es un tren que cruza la montaña
y ahora es un rey que no pisa lo negro ni lo blanco
y ahora abre un paraguas delicado
y ahora soy yo misma
cargándome sobre el lomo
cansadísimo.

Constituyen dos formas de una mutación en el conocimiento de sí cuya interioridad se ha fragmentado en distintos grados de exposición. En esta escritura del “post-yo” la estrategia no estará centrada en la construcción ni en la reparación de una identidad sino en evitar entrar en contacto con la fijación de ella, atentos a impedir cualquier inmovilidad en clave identitaria.

La entidad problemática que representó la invención (y aún la reinversión) del sujeto que dice *yo* transitó un amplio derrotero desde aquellas formas autobiográficas tradicionales, la crisis de la representación y las mutaciones en torno a la memoria. Como expresó Lejeune⁴: “[...] el nombre es visto como el primer lazo que la realidad de la persona establece con el lenguaje, aún antes del pronombre personal, por eso un autor no es una persona “sino un nombre de persona”. (1994, pp. 59-61)

¿Y qué sospechas genera hoy un nombre propio en un texto lírico, a la luz de tan variada evolución? En *Ítaca* (1972)⁵ Aguirre había configurado en “Telar” una mirada sobre el resquebrajamiento subjetivo. En este poema, un sujeto enunciador habla a un tú especular en la dialéctica de dos nombres potentes: Francisca y Penélope, escindidos estratégicamente para

4 Lejeune, Philippe. (1994) *El pacto autobiográfico*. Barcelona, Ántropos.

5 Aguirre, Francisca. (1972) *Ítaca*. Madrid, Cultura Hispánica.

reencontrarse en el antropónimo axial en el verso final: “Francisca Aguirre, acompáñate”.

El acontecimiento autofictivo que había comenzado en “Telar” presentó una imagen ficcionalizada de un “textum” complejo y envolvente, atrapado en una permanencia. La inevitable duplicidad fisurada en el sujeto textual no buscó restaurarse y en el antropónimo pretende confirmar su empeño en una estrategia de confusión. Y en esa tensión irresuelta planteada en los términos confiables de preguntas retóricas, la ostensión del nombre propio tiene, al mismo tiempo, la pretensión de su ocultamiento. En este juego, sospechar del nombre propio aparece como una ficción de compañía que, paradójicamente, teme ser descubierta y mostrada en la intensidad de su inestabilidad e incluso, hasta en su ausencia

Tú lloras demasiado, demasiado:
¿no será que sospechas de ti? [...]
¿Quién cuidará de tí cuando se te resbale
el nombre que te oculta? [...]
Francisca Aguirre, acompáñate.

Si nos ubicamos ahora en el “poema- sujeto” en la nueva ceremonia post-moderna, aquel valor de uso (del cual hablaba Benjamin) deja de estar detenido en el instante aurático y, en la nueva “vitrina virtual” pasa a ser simplemente un “estar” indicativo y temporario. Una voz lírica nueva se presenta en extimidad e historicidad encarnada y aquella solemnidad del nombre propio se ha agrietado en una aparente “profanación”, al quedar expuesta.

Leemos en “*Un hotel con mi nombre*” de Cecilia Pavón,⁶ en cuyo texto observamos este rasgo éxtimo: “Mi nombre está escrito frente a mí en letras de neón: hay un hotel con mi nombre”. A este bar suelo venir cuando mi mente está en la nada”. (2012, p. 59)

Una operación sobre el nombre, acerca de la cual Tamara Kamenszain había destacado que: [...] “El nombre que está en cuestión, no es propio, de hecho ni siquiera se consigna aquí de qué nombre se trata. Lo único que sabemos, es que le pertenece a un hotel. Entonces, lo que se hace presente ahora es una torsión autorreferencial, pero siempre atenta a reconocer lo propio en medio de lo ajeno.”⁷ (2016, p. 57)

Una nueva versión subjetiva que en términos lacanianos, definía la extimidad como: [...] “lo más íntimo que habita afuera, como un cuerpo extraño, produciendo una fractura constitu-

6 Pavón, Cecilia. (2012). *Un hotel con mi nombre*. Buenos Aires, Editorial Mansalva

7 Kamenszain, Tamara. (2016) *Una intimidad inofensiva. Los que escriben con lo que hay*. Buenos Aires, Eterna Cadencia

tiva de la identidad, difícil de aceptar para el mismo sujeto, ya que se trata de un ‘real que habita en lo simbólico’⁸.

Hacia la conclusión

En la inestabilidad actualizada que recorre las modalidades de espacio y sujeto que lo habita, en los modelos ejemplificados se advierten en el proceso evolutivo algunos rasgos:

- La sintaxis orgánica que se ordena hacia una temporalidad vital en Aguirre se constituye en sede que alberga y confirma la inestabilidad subjetiva, mientras que en el “estar en el mundo” resquebrajado del “post-yo”, el propio devenir está *haciéndose* en la voz que habla.
- Algo de la experiencia escrituraria mantiene anclado al sujeto lírico del siglo XX, mientras que la experiencia, en clave de dimensión cognitiva, vivencial y corporal está en permanente “porvenir” en los nuevos escritores del “post - yo”.
- La experiencia expropiada deja al sujeto enunciador lírico expuesto a la hostilidad de su vínculo con el mundo, condición a partir de la cual los distintos estilos (lo inexperimentable, las autoficciones y las nuevas formas mutantes -como la extimidad y lo inofensivo- son algunas con las que la poesía intenta responder desde un hacer del lenguaje, mientras continúa la búsqueda de nuevos pliegues aquel: [...] “enigmático espesor, de su ‘ser único y difícil’” (Foucault, 2008, p. 320) ⁹

Entre las reflexiones de densidad existencialista y la aparente indiferencia con que se recorren las topografías del “post-yo” progresa un sendero de nuevas escrituras, bordeado por reflexivos oteadores de experiencia y presurosos paseantes, ávidos de variedades, en el tránsito del asfixiante mundo actual.

Para estos nuevos “expertos en intemperie”, escribir aparece con nuevas señales que cambiarán sus recorridos. Desde aquella [y cito]: “búsqueda melancólica de un objeto perdido que, según Agambem, comenzó con Petrarca para culminar con Mallarmé” ¹⁰(fin de cita) (Kamenszain), otras escrituras están, tal vez, en la atenta espera de un nuevo caminante.-

8 Kamenszain, Tamara. (2016), *En referencia al Seminario II de Lacán*.

9 Foucault, Michel. (2002). *Las palabras y las cosas*. México, Siglo XXI.

10 Kamenszain, Tamara. (2016). Ob. cit., c I.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, Francisca. (1972) *Ítaca*. Madrid: Cultura Hispánica.
- (1977) *Los trescientos escalones*. Guipúzcoa, San Sebastián: Caja de Ahorros Provinciales de Guipúzcoa.
- Bauman, Zygmunt. (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores.
- Foucault, Michel. (2002) *Las palabras y las cosas*. México: Siglo Veintiuno.
- Iannamico, Roberta (2000) *Tendal*. Buenos Aires: Ediciones del Diego.
- (2006) *Dantesco*. Buenos Aires: Ediciones del Vox.
- Kamenszain, Tamara. (2016) *Una intimidad inofensiva. Los que escriben con lo que hay*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Kovadloff, Santiago. (2022) *La aventura de pensar*. Ensayos elegidos. Buenos Aires: Emecé.
- Lejeune, Philippe. (1994) *El pacto autobiográfico*. Barcelona: Ántropos
- Pavón, Cecilia. () *Un hotel con mi nombre*. Buenos Aires: Mansalva.
- Sibilia, Paula. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: FCE.